

México ante la posibilidad de un nuevo horizonte

“El cambio en manos de la gente”

Por: Luis Pineda

En esta coyuntura electoral 2012, pareciera que estamos en el umbral de un cambio de la corriente política que gobernará México en los siguientes años. Por primera vez mucha gente tiene no solo la esperanza de cambiar el rumbo político del país, sino alguna certeza de que puede ser posible a través de su participación en el proceso electoral. Votar, recurrir al voto útil, anular el voto, es el dilema que muchas personas tienen en mente en los últimos meses.

En este proceso electoral 2012, se renovarán 2, 127 cargos de elección popular, entre ellos: la Presidencia de la República, 128 Senadores(as), 500 Diputados(as), la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, 6 Gobernadores y 15 Congresos Locales.

El costo de las elecciones en México -de los más altos en comparación con otros países de la región- será de 15 mil millones de pesos, el costo del voto *per cápita* es de 178 pesos, en el caso de que vote el padrón electoral completo y de 300 pesos si sólo participa el 60%. El Padrón electoral es de 84 millones de electores(as). Será sin duda también el proceso más observado: Un millón de ciudadanas y ciudadanos estarán encargados de la instalación de las 143 mil casillas electorales, lo que refleja el interés despertado entre la población, con seguridad por el cansancio de esperar cambios cada vez que se “renueva” el gobierno.

La disyuntiva electoral está, entre refrendar a un gobierno de derecha, regresar a uno de centro-derecha o elegir a quien hoy representa a las izquierdas. Estas son las tres opciones, aun cuando sabemos que las dos primeras podrán –como ha sucedido en el pasado- hacer alianzas en algunas decisiones e iniciativas estratégicas. Una de ellas obtendrá el triunfo pero no el poder total.

El Partido de Acción Nacional (PAN), postula una candidatura que por primera vez está representada por una mujer, Josefina Vázquez Mota. La candidata fue propuesta solo por una fracción de su partido y desaprobada por la cúpula cercana a la presidencia de la República. Lo que trajo consigo una fuerte división-confusión en el Comité de campaña, además de esa dificultad, la candidata enfrenta sus propias limitaciones, lo que la ha ido alejando de la posibilidad de ganar.

El contenido de sus mensajes y propuestas de campaña, revelan claramente que Vázquez Mota mantendrá lo fundamental de las políticas públicas actuales de Felipe Calderón, relacionadas con el combate a la pobreza, al modelo económico neoliberal y la de combate al crimen organizado, que ha sido tan cuestionada por sus magros resultados. Siendo mujer, no solo no ha incorporado una clara perspectiva de género, sino que ha enviado recurrentemente mensajes machistas que demeritan a la mujer, cuando en nuestro país la causa de las mujeres fue ganando respeto, gracias a las luchas de los movimientos de mujeres y feministas.

Más allá de ser en efecto una mujer trabajadora, con un desempeño más bien gris en la administración pública, no tiene la formación, experiencia y compromiso social, para dirigir a este país, no es una mujer de Estado, ni una líder social.

Ha mostrado -sobre todo en su campaña política- su apego a la ideología neoliberal y su ambición de poder más que una genuina preocupación por las necesidades y reclamos de las mayorías en materia de justicia social. Por último, ha tenido que recurrir a la constante descalificación de los otros tres contendientes, para convencer al electorado de que es la mejor opción.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) lanza a Enrique Peña Nieto, un candidato joven y con imagen de “buen mozo”, de acuerdo a los estereotipos televisivos y un carisma creado por la mercadotecnia. El PRI optó por él dejando fuera a un viejo militante de su partido, fuerte con presencia y trayectoria de gobierno en muchos niveles: Manlio Fabio Beltrones Rivera. La decisión se apoyó en que había que sacrificar un buen precandidato para amarrar el triunfo que suponían en sus manos y sólo faltaba el trámite de las elecciones del 1º de julio. Ahora, esa decisión se cuestiona, al revelarse en la campaña como un personaje sin los atributos personales y políticos que se requieren para la presidencia del país.

Peña Nieto ha dejado ver sus grandes limitaciones personales y políticas, además de una historia con eventos de corrupción y prebendas en todos los ámbitos de gobierno, círculos empresariales y en general en la clase dominante por más de 70 años, todo lo que lo coloca en riesgo de perder o ganar por escaso margen, gracias a la compra y coacción del voto que viene practicando. Si asume el poder lo hará con altos riesgos de fracasar en el intento de restablecer un gobierno que tendrá como base el corporativismo de Estado, la corrupción y la impunidad.

En su favor, la clase política de derecha, los neo priistas, los gobiernos estatales y locales, empresarios, comerciantes y grupos pertenecientes a los poderes fácticos han puesto a su servicio una cantidad ilimitada en recursos ya sea en efectivo o materiales, apoyo logístico, transportación privilegiada, grupos de promotores y de choque, en fin toda una maquinaria para lograr el triunfo.

En la escena electoral apareció un cuarto en discordia impulsado por el Partido Nueva Alianza (PANAL), que contrariamente a la hipótesis de muchos, no declinó a favor del candidato del PRI. Esto no sucedió a pesar de que el candidato Gabriel Quadri fue impulsado por la líder del Partido Nueva Alianza (PANAL), Elba Esther Gordillo,- elegido entre amigos- irrumpe en la escena política colocándose como un candidato ciudadano, pero avalado por el Sindicato de los Trabajadores de la Educación (SENTE), uno de los más grandes de América Latina, y por una mujer que en la sombra, tiene nexos fuertes con la clase política de este país. Se dice que ha apoyado a gobernantes y que muchos de ellos le deben favores. Sin embargo, a unos cuantos días de la elección, se ha hecho público que Elba Esther Gordillo sumará cinco millones de votos al candidato del PRI, a través de la operación *Ágora* que le costaría 151 millones de pesos a ella, o más bien al país.

El candidato del PANAL, académico de origen y con gran apego al neoliberalismo, se escuda en un supuesto compromiso con las causas medio ambientales y una perspectiva sustentable, para ganar simpatizantes. Ser sustentable implica estar de acuerdo en la modificación de las leyes de producción, colocando la justicia, la equidad y el uso racional de los recursos de un país por encima de la privatización, la explotación y el deterioro ambiental, lo que por supuesto no ha planteado Quadri.

En su campaña ha mostrado sus cualidades discursivas para citar autores y descalificar al resto de la y los contendientes, con promesas que solo se sostienen en el papel, como algunos académicos poco responsables acostumbran a expresarse sabiendo que no habrá consecuencias en la realidad. En los debates llama la atención, evade, golpea y se dice afín al candidato de centro derecha. El sabe que no tiene ninguna posibilidad de ganar porque lo impuso una mujer del sistema, su gremio lo desconoce y sus allegados en el poder están más ocupados levantando la capa caída de la candidata y el candidato de la televisión. ¿Será que su papel fue confundir, restar votos, en algunos sectores de indecisos, a Andrés Manuel y a Josefina?

El Partido de la Revolución Democrática (PRD), con los problemas propios de un partido conformado por diversas corrientes, logra postular a Andrés Manuel López Obrador, un luchador social con larga trayectoria, que si bien ha militado en el PRD se ubica más cercano a la organización social, quien se ha fortalecido mucho por su compromiso y voluntad de gobernar al país. El candidato López Obrador tiene que librar una batalla muy

fuerte con las corrientes actuales del partido, donde la denominada fracción de “Los Chuchos”, que progresivamente se empoderó, fue relegando a las otras izquierdistas hasta dejarlas fuera de las candidaturas.

Andrés Manuel López Obrador, ha sabido tomar sana distancia, arropándose en la ciudadanía que se sintió robada en el proceso del 2006 y que lo sigue hasta la fecha, gracias a su presencia constante a lo largo de estos seis años en todo el país. Entereza y compromiso que lo llevan -a pesar de todo- a ser el candidato de las izquierdas otra vez, con independencia de las tensiones y contradicciones al interior del PRD.

Andrés Manuel López Obrador tiene posibilidades reales de ganar principalmente por la fuerza y decisión de la ciudadanía más allá del Partido, pues en muchas regiones y localidades, la ciudadanía no está conforme con los candidatos del PRD y piensa votar selectivamente por Andrés, pero también por candidatos de otros partidos locales.

Asimismo preocupa constatar en estos días de campaña, que los partidos en el poder, PAN y PRI, están utilizando y abusando de recursos públicos y privados, -lícitos e ilícitos- para impedir el avance de la candidatura del Andrés Manuel. Lo han denostado como persona, como funcionario público, como líder y hasta lo han colocado como un peligro para México. El PRI y el PAN han recuperado sus huestes, muchos panistas que se fueron del PRI ahora están de regreso, ante la inminente caída de su partido.

Por otra parte, la clase política y la mayoría de los grupos de poder, (empresarios, comerciantes, entre otros) están poniendo sus recursos (poderes fácticos, empresas de opinión, empresas encuestadoras, entre otros), para cercar al candidato de las izquierdas, a través de una campaña dirigida a crear una imagen de perdedor y/o de peligro para la nación. Juegan con el imaginario de la ciudadanía haciéndole creer que el candidato del PRI es el ganador, que no será posible que alguien lo venza.

Ante esta situación, muchos grupos de la ciudadanía y fuerzas políticas, incluyendo a sectores que anteriormente lo rechazaron, han tomado en sus manos la promoción de la candidatura de AMLO y la han llevado a una posición más competitiva con amplias posibilidades de ganar.

Este cambio de escenarios para la izquierda, sin duda tiene relación con la coyuntura internacional y la emergencia de protestas y movimientos sociales y de jóvenes, en el medio oriente y las manifestaciones públicas en países de la Unión Europea. En México los jóvenes de universidades privadas y públicas han sorprendido con su claridad y rechazo a los medios de información, sobre todo de la televisión comercial. Con gran madurez se posicionan frente a la situación del país y ante el proceso electoral para exigir que se aseguren las condiciones para la participación ciudadana.

Se lanzan a las calles exigen sus demandas pero hacen hincapié en rechazar al candidato de las televisoras. Argumentan que de ganar el PRI las cosas seguirán igual o peor que con el PAN. Con sus 75 millones pobres, 60 mil muertos, extorsión en todo el país, una alta criminalidad, beneficios para los ricos y más ricos, la impunidad y sobretodo la privatización de los recursos estratégicos de la nación entre ellos, PEMEX, las telecomunicaciones, la transportación, las minas, los ríos, los mares y los recursos naturales protegidos, además de la industria, el comercio, las pequeñas y medianas empresas.

Este movimiento de las y los jóvenes, motivó a muchos otros grupos, de estudiantes, de jóvenes, organizaciones sociales, amas de casa, profesionistas y un largo etcétera. El movimiento *YoSoy #132*, surge por la persecución inicial que hacen las televisoras de 131 jóvenes que se atrevieron a increpar a Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana. Ahora son un movimiento nacional que persigue y reta a las fuerzas políticas en todos los estados y localidades, con un claro rechazo a la candidatura del Priísta.

Estamos a pocos días de la elección en México, obviamente la contienda enrarece el ambiente y se vuelve desafiante contra Andrés Manuel. La candidata y los otros dos candidatos, periodistas y medios de comunicación, arrecian su lucha contra AMLO colocándolo como el enemigo número uno del País. Pero también hay amplios sectores de la población, que lo consideran el mejor de los cuatro y piensan que los otros contendientes no cuentan con las cualidades suficientes para asumir la presidencia. La cruda realidad de la situación económica, social y política del país, en contraste con los avances conseguidos en la ciudad que gobernó y que hoy sigue gobernando la izquierda, es evidencia de lo que se puede lograr; cuestiona a la vez la posibilidad de votar por quien gobernó -con las viejas prácticas priístas- el Estado de México y lo convirtió -al igual que otras entidades gobernadas por el PRI- y los neo panistas, en focos o más bien extensiones de la criminalidad y la pobreza de México.

La competencia está complicada y la gente que tiene hartazgo y dignidad, que ha valorado las anteriores administraciones públicas, no dejará que el viejo PRI gane, ni que los neo panistas tomen el poder otra vez porque resultaron incapaces e ineficientes para sacar adelante al país.

Andrés Manuel no es la solución absoluta, nadie podría serlo en realidad, pero es el punto de partida para ir construyendo un México mejor. Los otros candidatos y la candidata en realidad son “más de lo mismo” y representan regresión, como lamentablemente está ocurriendo en varios países de Latinoamérica. Andrés puede significar la recuperación de un país que años atrás mantuvo un liderazgo regional y una actitud de solidaridad internacional.

La moneda está en el aire y pareciera que puede caer solo para dos lados; El PRI o el PRD, el régimen de más de 70 años o la izquierda social. El PAN no sólo está en riesgo de perder la presidencia, sino otros espacios de poder en las entidades federativas. El partido Nueva Alianza cumplirá con el cometido de mantener su registro y de hacer llegar Diputados y Senadores al Congreso.

La ciudadanía de este país tenemos la responsabilidad -obligación de votar por la democracia y por el desarrollo sustentable del país. De ninguna manera debemos pensar en comprometer el voto para una regresión, debemos experimentar algo nuevo, contribuir a que se gesticione un gobierno participativo y democrático, donde gobierno y sociedad reduzcamos la brecha de la desigualdad, bajo relaciones de confianza y corresponsabilidad social.

26 de junio de 2012